

Pirineo HOY

La Asociación «Río Aragón» expondrá la problemática del recrecimiento en las poblaciones de la Jacetania y el Alto Gállego

Los afectados reclaman al Gobierno PSOE-PAR que se paralice la tramitación administrativa de Yesa

EL PIRINEO ARAGONÉS.- La Asociación «Río Aragón», organización constituida para rechazar el recrecimiento del embalse de Yesa, espera de la nueva administración autonómica representada en la coalición PSOE-PAR que preside el socialista Marcelino Iglesias, que se propicien

“gestos realistas” y que el diálogo que han anunciado con los afectados por esta gran obra hidráulica “no sea una mera fórmula de cortesía”. Para los miembros de esta asociación, “la paralización de la tramitación administrativa del proyecto es el primer paso” para que el Gobierno

demuestre que existe esa voluntad de diálogo, mientras que el siguiente sería el que existiera un reconocimiento y pago de la ‘deuda histórica’ con la montaña “por las servidumbres que han ocasionado y siguen ocasionando los actuales embalses”.



La Asociación «Río Aragón» se manifiesta todos los viernes en la plaza de la Catedral de Jaca

La Asociación «Río Aragón» ha hecho posible que el sentimiento de rechazo que existe en la comarca de la Jacetania y en el Pirineo a la construcción de nuevos embalses y al recrecimiento de la presa de Yesa sea conocido por los numerosos visitantes que han pasado por Jaca durante los meses de julio y agosto. Durante todos los viernes del verano, miembros de este colectivo ciudadano se han concentrado en el entorno de la catedral y han facilitado a las personas que se han hecho eco de su denuncia todos aquellos datos e informaciones que les han requerido.

Con motivo del Festival Folclórico de los Pirineos, se repartieron más de 10.000 folletos explicativos, que han tenido “una gran receptividad por parte de quienes desconocían los argumentos en contra del recrecimiento”. En esta campaña de sensibilización veraniega también han colaborado numerosos establecimientos comerciales de la ciudad, facilitando los pasquines entre los clientes que han mostrado interés por esta reivindicación. La Asociación «Río Aragón» ha querido hacer público su agradecimiento “a quienes tienen una puerta abierta al público y se han sumado a nosotros con su esfuerzo para difundir nuestras razones”, así como “la solidaridad de visitantes de comunidades próximas, especialmente del País Vasco y Navarra, pero también de los zaragozanos, que son conscientes de que se les está utilizando como masa crítica para dar peso a una demanda, la del agua, antes inexistente”.

Este colectivo ha manifestado también su malestar por el deficiente tratamiento que está recibiendo en los medios de comunicación regionales todo el movimiento que opera en contra del recrecimiento de Yesa

y que contrasta con las informaciones que se han divulgado desde los sectores que son favorables a esta obra hidráulica. “Mientras los medios locales y provinciales informan puntualmente de la realidad que rodea a este polémico proyecto y el enfrentamiento existente entre la montaña y el llano, los regionales utilizan la vieja e inútil estrategia del avestruz, de ocultar la cabeza para no ver lo que no quieren ver”, explican. En este sentido, añaden que “por más que se quiera obviar -es de suponer que se debe a los lobbys de presión contra los que nos enfrentamos ejercen su poder-, existe una fuerza de oposición al recrecimiento del embalse de Yesa y unas gentes dispuestas a jugarse el todo por el todo para impedir que el proyecto se lleve a cabo”.

CHARLAS INFORMATIVAS

La Asociación «Río Aragón», como complemento a las concentraciones de los viernes en la plaza de la Catedral de Jaca, ha comenzado un programa de charlas informativas por todas las poblaciones de la comarca de la Jacetania, independientemente del número de habitantes que tengan, y por algunas de la del Alto Gállego. Esta iniciativa de divulgación arrancó ayer en Berdún, una de las poblaciones que, por su proximidad con el pantano, más sensibilizada está por esta causa.

El contenido de estas charlas versará sobre el contenido del informe publicado en el número siete de la revista «Nueva Cultura del Agua», dedicado íntegramente al recrecimiento de Yesa y en el que figuran destacados especialistas y técnicos cualificados.

En este documento se aportan datos exhaustivos y definitivos sobre la innec-

sariedad de este proyecto hidráulico, y se denuncia la campaña de “propaganda institucional y manipulación de la ciudadanía de Zaragoza” desde las administraciones regional y del Estado.

En la nómina de autores que han colaborado en este monográfico figuran Pedro Arrojo, uno de los pocos especialistas universitarios en materia de gestión de aguas desde el ámbito de las ciencias económicas; el geólogo e ingeniero ambiental, José Javier Gracia; el doctor en Hidrología por La Sorbona, y en Geología por la Universidad de Barcelona, Javier Martínez Gil; el doctor en Biología y profesor de Ecología en la Universidad de Alcalá de Henares, José Manuel Nicolau, y el concejal del Ayuntamiento de Artieda y miembro fundador de la Coordinadora Aragonesa de Pueblos Afectados por Embalses (COAPE), Miguel Solana.

La revista consta de 38 páginas y a través de los artículos que se publican se esponen datos contrastados, muchos de ellos aportados por la propia administración, sobre el abastecimiento de agua a Zaragoza y su entorno; la amenaza de los trasvases al arco mediterráneo que late detrás del proyecto de Yesa; prioridades y soluciones frente al recrecimiento; el régimen económico y la privatización de la distribución del agua; la propaganda institucional para lograr el respaldo de la masa ciudadana de Zaragoza al recrecimiento; los impactos ambientales de Yesa o las propuestas y expectativas que se barajan para el desarrollo de la Canal de Berdún.

La publicación se puede adquirir en el puesto que la Asociación «Río Aragón» monta cada viernes en el entorno de la catedral y en algunas librerías de Jaca.

Capacidad suficiente para cubrir la demanda actual

E.P.A.- El principal argumento que se apunta en la publicación «Nueva Cultura del Agua» es que el embalse de Yesa tiene una capacidad suficiente para cubrir las demandas actuales y futuras de los regantes y consumidores, siempre que las cuentas hidrológicas “se hagan bien” y desde “perspectivas de crecimiento del regadío creíbles”.

En la relación de demandas actuales y previstas en el sistema Aragón-Eje del Ebro, se observa que las concernientes a los regadíos y agua de boca “pasan de los aproximadamente 1.000 hectómetros cúbicos de la publicidad institucional hasta los 762 del escenario eficiente o los 825 del escenario realista”. Se denomina escenario ‘realista’ a aquel en el que se toman como válidas las previsiones del Plan Nacional de Regadíos (5.400 nuevas hectáreas), mientras que cuando se habla de escenario ‘eficiente’, se incluyen las necesidades de ahorro, eficiencia y modernización de los regadíos y el abastecimiento de agua a Zaragoza, con lo que se lograría una significativa reducción de la necesidad de agua proveniente de Yesa.

En este estudio, incluido en el documento, se apunta que “existe consenso amplio en el que el actual embalse de Yesa, con capacidad de 411 hectómetros cúbicos, es capaz de regular hasta 955 hectómetros cúbicos (Confederación Hidrográfica del Ebro, 1988), dando servicio con suficiente garantía a la actual demanda real de 863 hectómetros cúbicos”.

Asimismo, en el documento se aportan varias alternativas al recrecimiento que no han sido contempladas a la hora elaborar el proyecto, como es el cambio de la gestión del uso del agua de Yesa que se hace en el bajo cauce del Aragón.

El Plan Hidrológico de la Cuenca del Ebro tiene aprobada la modulación de caudales continuos aguas abajo de Yesa hasta 142,55 hectómetros cúbicos (4,5 metros cúbicos por segundo), “un caudal suficiente para la piscifactoría y la cobertura de regadíos del Aragón bajo desde Yesa, expropiando caudales en el salto hidroeléctrico de Sangüesa que liberarían 111 hectómetros cúbicos”.

En este sentido, señalan que “en principio, estos caudales son más que suficientes para abastecer Zaragoza sin afectar en un solo metro cúbico los caudales de riego de Bardenas, y sin recrecer Yesa. Por otro lado, la pérdida de producción hidroeléctrica sería insignificante y que-

daría compensada por la creación de nuevas minicentrales en el polígono de riegos de Bardenas”.

En la publicación «Nueva Cultura del Agua» se inserta un detallado y amplio artículo dedicado al abastecimiento de agua a Zaragoza y su entorno. Tras explicar los datos históricos y aquellos que figuran en los estudios y proyectos impulsados por la administración, se realiza un análisis crítico del anteproyecto de abastecimiento. Como conclusión se indica que “Zaragoza no necesita tanta agua como se afirma”, porque el cálculo de 130 hectómetros cúbicos por año de demanda de agua urbana para el abastecimiento del corredor del Ebro “constituye un valor falto de toda justificación rigurosa y que supondría una dotación futura exorbitante de 486 litros por habitante y día para Zaragoza y 467 litros por habitante y día para los pueblos, muy por encima de los valores considerados normales”. A este respecto, señalan que en la actualidad la capital aragonesa posee dotaciones de 380 litros por habitante y día, y para los pueblos de menos de mil habitantes “no parecen razonables dotaciones de más de 280 litros por habitante y día, tal y como considera la propia Diputación Provincial de Zaragoza y el Plan de Cuenca”. Así, señalan que “un valor mucho más ajustado a la realidad de las demandas futuras es el de 100 hectómetros cúbicos al año que contemplaba el propio Plan Hidrológico de Cuenca”.

Además, se especifica que en este proyecto se da por sentado que la buena calidad del agua en origen es sinónimo de buena calidad en destino, “lo cual es incorrecto, y se indica que el coste económico real de la dotación que se requiere para hacer el agua consumible y transportable hasta Zaragoza “es muy superior al que se dice; en muchos casos es más barato beber agua embotellada”. Explican que abastecer el entorno tiene alternativas de calidad más baratas y racionales, sin tener que recrecer Yesa, y especifican también los problemas técnicos que existen desde el punto de vista hidráulico que no se han tenido en cuenta, como el pretender conducir un caudal de 11 metros cúbicos por segundo por una sección de 2 metros de diámetro, obliga a velocidades de flujo que superan los 3,5 metros por segundo y presiones de 19 atmósferas. “Su planteamiento es técnicamente improcedente; da a la obra civil una elevadísima fragilidad y vulnerabilidad”, aseguran.